

## DIARIO DE



## BARCELONA,

DE AVISOS

Y NOTICIAS.

## EDICION DE LA TARDE.

## Barcelona.

El miércoles salieron de Gerona con direccion á Olot dos compañías del regimiento de Sevilla.

—En los días 24 y 25 tendrá lugar en Lloret de Mar la fiesta mayor que en honor de Santa Cristina celebra todos los años, haciéndolo en este con una gran esplendidez, pues á mas de la procesion por mar, funcion de iglesia, danzas al estilo del pais, se levantan dos grandes entoldados para los bailes que tendrán efecto durante las noches.

—Se encuentran vacantes las plazas de maestros de instruccion primaria elemental de la Espluga de Francolí, dotada con 4,400 rs. anuales, la de Cabacés, Salomó y San Carlos de la Rápita con 3,300 cada una, y la de Torroja con 1,900, cuyos magisterios tienen además casa franca y el producto de las retribuciones. Todos estos pueblos son de la provincia de Tarragona.

—Segun escriben, son tan escesivos los calores en la provincia de Lérida, que en el llano de Urgel, Cervera y otros puntos, los labriegos se han visto precisados á variar las horas del trabajo, suspendiéndolo desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde.

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL.)

Milan 13 de julio.

Como dije á Vds. el Rey Victor Manuel vino el 13 á tomar posesion de la capital de la nueva provincia que la victoria acaba de agregar á su pequeño reino. Ayer á las seis de la tarde S. M. salió á recibir al augusto aliado que le ha trasmitido la conquista que en Villafranca le cediera tan inopinadamente el Emperador de Austria. El Rey Victor Manuel marchaba en carretela descubierta acompañado de un general y dos ayudantes, precedido de algunos batidores franceses, y detrás seguian una docena mas de carretelas, ocupadas algunas de ellas por oficiales superiores sardos y servidumbre de la Real casa, y vacias las demás. Al poco tiempo varios regimientos franceses se tendian desde el palacio Real hasta la puerta Oriental para cubrir la carrera.

Esperaba con ansia la llegada del Emperador. Por la mañana se habia hablado mucho en los cafés y en las calles acerca del recibimiento que debia hacerse á Napoleón III. Como sucede en todas partes, los mas exagerados, esos jóvenes ó viejos de cabeza atolondrada que vagan siempre en los extremos, decian que debia silbarsele, mientras que los mas sensatos y los hombres de juicio opinaban que debian limitarse á manifestar su descontento con el silencio. Con efecto, silbar al Emperador era una idea descabellada y que podia tener malas consecuencias para algunos de los actores, cuando tenian que hacerlo á retaguardia de una fila de soldados franceses. Este era el estado de la poblacion por la mañana.